

## ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

## PUNTOS DE SUSCRICION

## BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

## MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

## PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Ha-  
vas Fabra, place de la Bourse, 8.

## LONDRES

Eug. Micoud & C.ª 139. Fleet Street.  
F. C.

## MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Adminis-  
tracion, 6, Pino, 6, Barcelona.  
Pueden hacerse las suscripciones desde  
fuera, dirigiéndose á la Administra-  
cion y acompañando su importe en  
sellos de correo.

## PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda  
absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS de SUSCRICION.

## BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

## PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

## ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »NÚMERO SUELTO CORRIENTE,  
ORDINARIOEn Barcelona, 4 CUARTOS.  
En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

## NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cént. de Peseta.

## REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el nú-  
mero envuelto en una elegante cu-  
bierta, papel de color, conteniendo  
un extenso catálogo de las últimas  
novedades bibliográficas.Además, verificándose la suscripcion por  
1 año, pueden obtenerse las ventajas  
siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre to-  
das las obras que publique la admi-  
nistracion de este periódico. 6, Pino,  
6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mos-  
ca*, que se publica á fin de año.

## REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRITORES

Cuantas personas se suscriban á LA MOSCA  
desde esta fecha hasta fin del corriente mes y lo  
verifiquen por un año completo, tendrán derecho á  
obtener GRATIS el magníficoALMANAQUE ILUSTRADO DE LA MOSCA  
PARA 1882

## PRECIOS DE SUSCRICION

POR UN AÑO

Barcelona, á domicilio. . . . . 32 rs.  
En el resto de España, franco de porte. . . . . 40 »  
Ultramar y Extranjero, id. . . . . 80 »Para suscribirse desde fuera de Barcelona basta  
enviar el importe correspondiente en sellos de cor-  
reo, ó letra de seguro cobro, á D. GUILLERMO  
PARERA, 6, PINO, 6, BARCELONA.ALMANAQUE ILUSTRADO DE LA MOSCA  
PARA 1882El 23 de Diciembre de 1881, será para Barcelona, para  
España, para el mundo entero, una fecha memorable. La  
fama, por boca de cien chiquillos callejeros, hizo oír su  
trompeta para pregonar *urbis et orbis* la aparición de nues-  
tro *Almanaque*, que á pesar de la gran tirada que el editor  
mandó hacer, quedó agotada su primera edicion á los dos  
días.Amoscado el bueno del editor al ver patentizada su falta  
de prevision, á corre prisa y á regaña diente—sin embargo  
de que hacía una cara de pascuas y de que la alegría se le  
escapaba por todos sus poros—digo, que dispuso una se-  
gunda tirada mucho más numerosa que la primera, para  
poder servir los pedidos pendientes y los nuevos que con-  
tinuamente le dirigian.Pero ¡cá! su casa continúa pareciendo una iglesia en día  
de jubileo. Ni el Banco de España, en aquellos malos  
tiempos en que sacó la cola, llegó á ver reunido junto á la  
puerta del edificio el gentío que se agolpa á la librería de  
D. Guillermo Parera establecida en esta ciudad, 6, Pino, 6,  
para adquirir el apetecido *Almanaque*.Porque la prensa por sí Vdes. lo ignoran—que no lo ig-  
norarán—está toca que toca el bombo y platillos á toda  
orquesta, asegurando á los fieles que el *Almanaque* es cosa  
fina, que hay cada lámina cromo-litografiada que canta  
el credo, que los artículos, poesías, chistes y demás *menu-  
dillos*, amen de los innumerables grabados en negro que  
van intercalados en el texto, son de rechupete, y su bara-  
tura es fenomenal.Si Vdes. son desconfiados y ponen en duda mi veracidad,  
ahí van algunos sueltos, tomados al azar de periódicos tan  
graves, sesudos y amigos de llamar las cosas por su nom-bre, como son, entre otros, *El Correo*, *El Liberal* y *La  
Crónica de Cataluña*, en que se ocupan de la referida pu-  
blicacion.

Dice el primero:

«La cubierta es una lámina cromo-litografiada, dibujo de  
Planas, notabilísima en su clase, é intercalados en el tex-  
to hay otra porcion de grabados cromo-litografías y cari-  
caturas de hombres políticos hechas con suma gracia y ha-  
bilidad. La impresión de tipos elzevirianos no tiene nada  
que envidiar á la de las revistas más celebradas del extran-  
jero aparte de las novelas, cuentos, epigramas, artículos y  
poesías que contiene, hace desde luego el elogio de este  
*Almanaque* que es el mejor de los publicados hasta ahora.»

El segundo se explica de esta manera:

«El *Almanaque* que el notable periódico satírico de Bar-  
celona LA MOSCA ha repartido para 1882, es una revista  
que bajo el punto de vista artístico supera á cuanto se ha  
publicado en España. Sus cromos y sus grabados pueden  
figurar al lado de los mejores de Europa y de los Estados-  
Unidos de América. Su precio 1 peseta.»

Cópia del tercero:

«Es verdaderamente notable, y único en su clase, el *Al-  
manaque de LA MOSCA para 1882*, que hoy se ha puesto á  
la venta.«Tiene el mismo tamaño que los números del periódico  
y lo forman una bonita cubierta cromo litografiada, siendo  
el dibujo de la portada del reputado artista D. Eusebio  
Planas, y veinte y cuatro páginas en las que aparecen no-  
tables cromos, entre ellos una revista política de actuali-  
dad, y multitud de viñetas y artículos, poesías, cuentos,  
epigramas, etc., suscritos por conocidos escritores de Ma-  
drid y Barcelona. Entre las firmas que honran las páginas  
de este almanaque se cuentan las de D. Pedro Antonio de  
Alarcon, D. Ramon de Campoamor, D. Victor Balaguer,  
D. Juan García, D. E. Perez Escrich, D. José Zorrilla,  
D. Carlos Frontaura, D. A. Alcalde Valladares, D. Carlos  
Cano, D. Constantino Gil, D. E. Rodriguez Solis, de Ma-  
drid, y los Sres. Bartrina, Riera y Bertran, Feliu y Codina  
(D. José), Oller, Molas, Lasarte, Monner, Parera, Arús y  
Arderiu, Navarrete, Jaumeandreu y otros, de Barcelona.»Después de esto hay que apresurarse á dar las gracias á  
todos los apreciables—no se me ocurre otro adjetivo de  
mayor efecto—colegas que nos dedican sueltos tan enco-  
miásticos, como los que van transcritos, y advertir á los  
rezagados que no han adquirido aún el festivo é ilustrado  
*Almanaque*, que van concluyéndose los ejemplares de la  
segunda tirada y que el editor no quiere derrochar más su  
dinero, dando por cuatro reales lo que pagarian en la bo-  
tica á más de diez. Porque les diré á Vdes. en confianza y  
como digresion, que el mentado *Almanaque* tiene propie-  
dades curativas, reconocidas por reputadas notabilidades  
médicas.Con que, ya lo saben Vdes., á comprar pronto el *Alma-  
naque*, sino quieren luego coger un berrinche por no po-der adquirirlo á causa de la tardanza en dar aviso al admi-  
nistrador.

## ¡POBRE PRENSA!

Se denuncian periódicos, se ejerce sobre algunos la cen-  
sura previa y se les somete á los tribunales ordinarios por  
delitos que pertenecen á la jurisdiccion de los tribunales  
de imprenta.

¡Y para ver tal situacion, apoyamos la fusion!

Mal estaba la prensa en los buenos tiempos de D. Anto-  
nio; pero lo que es ahora es diferente, está mucho peor.  
Tenemos en vigor la ley de imprenta, hay fiscales especia-  
les como los habia antes, y los fiscales y los jueces inde-  
pendientes del poder ejecutivo aplican el Código penal,  
que tal como está redactado tiene alguna dureza incompati-  
ble con el espíritu de libertad que debiera informar todos  
los actos del Gobierno.Me gusta, á fé, la lógica de los fusionistas. Pretenden  
mejorar la situacion de la prensa, tratan para ello de so-  
meterla al Código, pero como se les olvida derogar la ley  
de imprenta, sucede que lejos de disminuir aumentan las  
penas para la prensa.Si juzgó D. Práxedes que la jurisdiccion del Código pe-  
nal era mejor para la prensa, ¿tenia más, señor, que dero-  
gar la ley de imprenta? Si estimando riguroso el Código,  
opinaba que la ley de imprenta debía subsistir ¿por qué no  
recomendó á los fiscales la benignidad, aconsejándoles  
que adoptaran en el ejercicio de sus funciones un criterio  
ménos estrecho y más conforme con las miras del gobier-  
no? Venga una ú otra ley; pero no dos á un tiempo.Por otra parte, durante el tiempo que han estado abier-  
tas las Córtes, bien podía D. Venancio presentar un pro-  
yecto sobre asunto tan importante. ¿Acaso se necesitaban  
muchos meses para discutir y aprobar un proyecto de esta  
especie? Pero es claro, los electores de Lillo son pesados y  
molestos y apenas si dejan á uno tiempo para mudarse los  
calcetines. Además de que las atenciones de un ministro  
son muchas y la política es un monstruo devorador que se  
atreve á devorar hasta el tiempo.Sin embargo, hora es ya, de que el ministerio dejándose  
de filosofías y de retórica, procure inspirarse en los deseos  
de la opinion y, abandonando el eclecticismo que le distin-  
gue, trate, cumpliendo sus compromisos, de marchar re-  
sultadamente por las vías de la libertad y del progreso.

Del enemigo el consejo.

## FÁBULA

## INSUFICIENCIA DE LAS LEYES.

EL REINO DE LOS BEODOS

Tuvo un reino una vez tantos beodos,  
que se puede decir que lo eran todos.  
En el cual por ley justa se previno:  
*Ninguno cate el vino.*







Con júbilo el más loco  
aplaudíose la ley, por costar poco:  
acatarla despues, ya es otro paso;

Pero en fin, es el caso  
que la dieron un sesgo muy distinto,  
creyendo que vedaba sólo el tinto,  
y del modo mas franco  
se achisparon despues con vino blanco.  
Extrañando que el pueblo no la entienda,  
el Senado á la ley pone una enmienda,  
y á aquello de: *Ninguno cate el vino*,  
añadió, *blanco*, al parecer con tino.  
Respetando la enmienda el populacho,  
volvió con vino tinto á estar borracho,  
creyendo por instinto ¡más que instinto!  
que el privado en tal caso no era el tinto.

Corrido ya el Senado,  
en la segunda enmienda, de contado,  
*Ninguno cate el vino*,  
*Sea blanco, sea tinto*, les previno:  
y el pueblo, por salir de nuevo atranco,  
con vino tinto entonces mezcló el blanco;  
hallando otra evasión de esta manera,  
pues ni blanco ni tinto entonces era.

Tercera vez burlado,  
—«No es eso, no señor», dijo el Senado:  
«O el pueblo es muy zoquete, ó muy ladino:  
Se prohíbe mezclar vino con vino.»—  
Mas ¡cuánto un pueblo rebelado fragua!  
¿Creeréis que luego lo mezcló con agua?  
Dejando entonces el Senado el puesto,  
de este modo al cesar dió un manifiesto:  
*La ley es red, en la que siempre se halla  
descompuesta una malla,  
por donde el ruin que en su razón no fia,  
se evade suspicaz...* ¡Que bien decia!  
y en lo demás colijo  
que debiera decir, si no lo dijo:  
*Jamás la ley enfrena  
al que á su infamia su malicia iguala:  
si se ha de obedecer, la mala es buena;  
mas si se ha de eludir, la buena es mala.*

R. DE CAMPOAMOR.



## PICADURAS.

Saludamos á nuestros apreciables colegas *El Porvenir*, de Madrid; *La Crónica*, de Teruel; *Il Trovatore*, de Milan (Italia), que nos ha honrado con su visita.



Una frase que se atribuye al señor Sagasta.  
«No estaremos completamente bien hasta que sume la  
oposición 140 votos.»

¿Y la disciplina del partido? Nada, nada, hay que dar  
gusto al jefe del ministerio y hacerle la oposición. ¡Ya que  
él se empeña!..



Asegúrese que uno de los recientemente nombrados pa-  
ra desempeñar un alto cargo, es un caballero á quien cinco  
veces se ha formado expediente por irregularidades come-  
tidas en el desempeño de otros cargos.

¿Es así cómo se quiere moralizar la administración? Me-  
drados estamos.



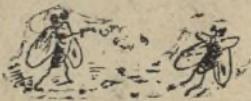
*El Siglo Futuro* manifiesta gran alegría por haber dado  
la última bofetada su colega *El Fénix*.

A moro muerto gran lanzada. Así entienden la caridad  
los ultramontanos.



El señor Ferreras que hasta ahora habia rechazado  
todos los destinos que el gobierno le habia ofrecido, ocu-  
pará al fin un alto puesto, *cediendo á las reiteradas instan-  
cias de sus amigos políticos*.

Pues, es claro. ¿Quién se resiste en este tiempo á comer  
bien y darse tono? Además, hay que complacer á los ami-  
gos y *hacer el sacrificio* de aceptar un cargo importante.



Ha sido llevado á los tribunales el periódico *La Lealtad*  
que se publica en Granada.

El fusionismo ha denunciado ya á *El Porvenir* y *El Progreso*.

Ahora atenta contra *La Lealtad*.  
¡Hermosa situación!



El general Martínez Campos afirma que ha ido muchos  
días al Congreso con calentura.

Ahora se explica que el pacificador riñera tantas veces  
con la oratoria.



A *La Epoca* no le gusta el viaje de D. Alfonso á Lisboa.  
Los portugueses opinan de la misma manera que *La Epoca*.

Y los diarios independientes de Lisboa trinan contra el  
gobierno de aquel país que arruina á la monarquía con  
gastos y fiestas que no puede soportar.



El general Lopez Dominguez habia sido indicado para el  
puesto de embajador en París.

D. Práxedes se apresuró á desmentir la noticia. No quie-  
re quemar sus naves. Bien ha de reservar algo para el señor  
Alonso Martinez.



Un rumor.

El señor Gonzalez Fiori no ha dimitido el destino que  
desempeñaba. *Le han dimitido*, lo cual es muy diferente.

El procedimiento es copia de lo que hacia Romero Ro-  
bledo con ciertos funcionarios.



*Novísimas calamidades provinciales*, llama un colega á  
los delegados de Hacienda.

¿Novísimas? Pues si no hay novedad alguna. Es la enfer-  
medad nacional que va alcanzando su completo desarrollo.

## ZUMBIDOS ULTRAMONTANOS

En un pueblo de la provincia de Leon armaron un bati-  
burrillo cierto liberal y dos capuchinos barbudos, que se-  
gun informes, acabó con un solfeo más que regular.

Ejemplo de mansedumbre católica.



El obispo de Santander abandona aquella diócesis, des-  
pues del morrocotudo *jollin* que allí armó su paternidad  
con las excomuniones á los periódicos liberales.

Ahora que se las compongan los feligreses como puedan.  
Al obispo le gusta cambiar de aires.



Los sacristanes de Unzué han armado una de pedradas  
y trabucazos sobre las casas de unos protestantes, que no  
han dejado ni las paredes.

¡Olé! ¡Qué viva la tolerancia y la ilustración católicas!



Dice un periódico que en Tafalla casi anduvieron á pu-  
ñaladas los católicos, por sacar en procesion y llevar á  
hombros un santo que pesa ¡43 arrobas! es decir, algo más  
que el conde de Toreno.



El cura de Tardemén ha favorecido á nuestro colega  
*El Manifiesto*, con una excomunión, amenizada con toda  
clase de palabras gordas, como las de *plumas infernales*,  
*protestantes*, etc. A mayor abundamiento anunció que los  
lectores del referido periódico estaban privados de sepultura  
eclesiástica, si no quemaban el periódico antes de  
abrirlo.

¡Qué afán se ha despertado entre ciertos curas por emu-  
lar al obispo de Santander. ¡Siempre cunde el mal ejemplo!



Al cura de Villar de Acero, se le forma causa por haber  
herido gravemente á un vecino. Resabios de cabecilla.



Unos reverendos franceses, piensan dedicarse en Valla-  
dolid á la enseñanza de los niños.

Con este motivo, exclama un periódico satírico:

«¡Mucho ojo, padres de familia, que á donde menos se  
piensa, salta un atropello al pudor!»



El diputado X... forma parte de todas las comisiones; es  
un trabajador infatigable.

Hace poco recibió de uno de sus electores la siguiente  
carta:

«Muy señor mío: Continuamente leo en los periódicos  
que es V. nombrado para tal y tal comision, lo que me  
hace creer que es V. una especialidad en todo.

«Espero de su amabilidad se sirva comprarme seis cami-  
sas de franela para mi mujer, que padece mucho de cons-  
tipados, y unas veinte libras de chocolate de la fábrica de  
Matías Lopez, y traérmelo todo cuando se cierren las Cór-  
tes á la estación de Socuéllamos, en la seguridad de que  
le abonaré á Vd. los gastos. De usted afectísimo seguro  
servidor y elector, con cuyo voto puede Vd. siempre  
contar.

## A LOS SRES. EDITORES Y LIBREROS.

Me valgo de *LA MOSCA* como animal muy pi-  
cante para advertirles que un tal

**DON RAFAEL NALDA**

que en estos momentos reside en Málaga, no arre-  
gla cuentas atrasadas con mi casa.

GUILLERMO PARERA,  
LIBRERO,  
6, Pino, 6, Barcelona.

IMPRESA LA RENAISSANCE, XUCLA, 13, BAJOS.